

que decían Cherbourg (1), é quando esto acaesció, empeñó al Rey de Inglaterra por cierta suma de oro; del qual castillo los Ingleses hicieron despues muy grand guerra á Francia.

## CAPÍTULO II.

Como vinieron mensageros del Rey de Francia.

En este Año vinieron mensageros del Rey de Francia al Rey Don Enrique á la cibdad de Palencia, do era á la sazón, é el Rey los rescivió muy bien, é plogole mucho con ellos. E el Rey acordó de enviar al Rey de Francia sus mensageros á le responder sobre las razones que le enviara decir (2).

(1) En la Colección de Rimer hay un instrumento de Ricardo II, Rey de Inglaterra, su data en Westminster á 1 de Agosto 1377, por el qual promete ayudar y socorrer al de Navarra con quinientos hombres de armas y quinientos flecheros, para que le sirviesen por quatro meses en la campaña que había de hacer en persona dentro de su mismo Reyno, ó entrando en el de España á guerrear *le bastará Henri ocupant á present le dit Roiaume d'Espagne*, en recompensa de que el Rey de Navarra había entregado al de Inglaterra el castillo de Chirbourg para que le tuviese por tres años.

(2) Los lugares donde pareçe residió el Rey Don Enrique en el discurso de este año de 1377, segun las datas de instrumentos, son: en Córdoba, donde á 20 de Enero hizo donación á la Orden de Calatrava de la villa de Villafranca, término de aquella ciudad, en cambio de las villas de Loranza y Cogolludo. Aguilar, *Defensorio*, pág. 622. En Sevilla á 22 de Julio hizo merced á Gonzalo Fernandez de Córdoba de la jurisdicción civil y criminal de Cañete. *Zuñ. Anal.* pag. 239. Otra vez en Córdoba á 29 de Agosto instituyó mayorazgo de los estados que poseía Gonzalo Fernandez de Córdoba. *Pell. Memorial de Don Fern. de los Rios*, pag. 17. Y en Palencia á 22 de Diciembre, segun la data de un mandamiento que cita *Castella Ferrer*, para que los concejos de Segovia y Olmedo pagasen el Voto de Santiago. Desde Palencia pasaria á Burgos para celebrar las bodas de sus hijos á principios del Año siguiente de 1378.

## AÑO TRECENO.

1378.

## CAPÍTULO I (4).

Como el Rey Don Enrique fizo hacer bodas á Don Alfonso é Doña Juana sus hijos.

El Rey Don Enrique, estando en la cibdad de Burgos, fizo hacer bodas al Conde Don Alfonso, su hijo, con la hija del Rey de Portugal, que oviera en una Dueña (5), segund que fuera tratado quando

(4) En la Nota 1 al cap. 1, del año anterior se dixo que este cap. está en la Abrev. por primero de este año 1378.

(5) El Rey de Portugal dió en dote á la Condesa Doña Isabel, su hija, para el matrimonio con Don Alfonso, conde de Gijón y de Noroña, Señor de Atera y de Riveyra, la ciudad de Viseo, y los

## CAPÍTULO III (3).

Como vino este año el Emperador de Alemania al Rey de Francia.

En este año Carlos, Emperador de Alemania, vino á París á ver al Rey Don Carlos de Francia, é la razón por qué vino es esta. Todos los mayores Señores de Alemania, especialmente aquellos que han de esleer el Emperador, é otros de los que han grand poder en la tierra, eran amigos é aliados con el Rey de Francia. E el Emperador era ya muy viejo, é tenía un hijo que era Rey de Bohemia, que decían Venceslao; é vino el dicho Emperador rogar al Rey de Francia que él ficiese mucho con los dichos Esleedores é Señores de Alemania, que le ficiessen cierto que despues de sus dias esleerian Emperador al dicho su fijo que dicho avemos. E el Rey de Francia fizolo así, é librólo con los dichos Señores. E era el Rey de Francia sobrino deste Emperador, fijo de una su hermana, que dixeron Madama Bona, que fué muger del Rey Don Juan de Francia su padre. E quando el Emperador vino á París, el Rey de Francia le rescivió muy bien, é con grand fiesta, é dióle muchas joyas, ca le dió una capilla, é una bagilla para su mesa, todo de oro, é muchas otras joyas, que las presciaban en cien mil francos de oro.

(3) Este cap. es el último del año 1376, en los impr. y MSS. de la Vulgar; pero se debe poner aquí como advierte Zurita, por que la venida del Emperador Carlos de Luxemburgo á Francia con su hijo Venceslao fué á fines de este año 1377, y entraron en París el día 4 de Enero de 1378. Segun los historiadores de Francia, su venida fué á cumplir el voto que tenía hecho de visitar el monasterio de San Mauro cerca de París. No pudo ser que el Emperador viniese á solicitar el favor del Rey de Francia para la elección de su hijo en Rey de Romanos, como dice el Cronista, pues ya estaba elegido desde el día de Pentecostes del año anterior 1376.

se fizo la paz de Portugal. Otrasi se ficeron bodas de Don Pedro, fijo del Marques de Villena, con Doña Juana, hija del Rey Don Enrique (6).

lugares de Celorico, Linhares, y Algodres con todas sus pertenencias. *Dante en Valhada á par de Santarem dous dias de Outubro. . . Era 1415. (Año 1377.)* Sousa, *Prueb. de la Hist. Geneal. de la Casa Real de Portugal.*

(6) De Don Pedro, hijo del Marqués de Villena y padre del famoso Don Enrique de Villena, se hace mención en la Crónica del Rey Don Pedro año XVIII, cap. 3. Murió en la batalla de Aljubarrota, segun la Crónica del Rey Don Juan I, año VII, cap. 45. Herman Perez de Guzman en *las Generac. y Sembl.*, cap. XXVIII, dice que el Rey Don Enrique hubo á Doña Juana en una Dueña de los de la Vega.

## CAPÍTULO II (1).

Como el Rey de Francia envió contar por sus mensageros al Rey Don Enrique lo que ficiera el Rey de Navarra.

El Rey de Francia envió contar todo lo susodicho (2) al Rey Don Enrique, que era su amigo é su aliado, é á le rogar é requerir por las ligas que entre ellos eran, que se quisiese sentir desto; é que ficiese guerra al Rey de Navarra. E el Rey Don Enrique estaba en Sevilla estonce (3), é Pero Manrique, su Adelantado mayor de Castilla, le avia enviado decir por un Escudero que el Rey de Navarra le facia cada dia decir que le diese la villa de Logroño que tenía por el Rey, é que le daría veinte mil doblas, é que si ploguiese al Rey Don Enrique, pues el Rey de Navarra le acometiera que ficiese esto, que él libraria bien dende. E el Rey Don Enrique estuvo algunos dias que non le placia que se ficiese, antes enviaba decir á Pero Manrique, que en ninguna manera non tratase con el Rey de Navarra, nin le diese respuesta sobre esta razón. E despues que los mensageros del Rey de Francia llegaron al Rey Don Enrique, é le contaron todas las nuevas como fuera preso aquel Escudero del Rey de Navarra, é como confesara algunas de las cosas que el Rey de Navarra le mandara tratar, el Rey Don Enrique fué muy quejado, teniendo que pues él é el Rey de Navarra tenían casados los hijos en uno, que non debiera facer tales tratos. E con la grand quexa que ovo, envió luego mandar á Pero Manrique dixese al Rey de Navarra que le daría la villa de Logroño, é que él le diese las doblas, é que ficiese mucho por le tomar, si podiese, dentro en la dicha villa.

## CAPÍTULO III.

Como el Rey de Navarra enidó cobrar á Logroño, é cómo esto acaesció.

Pero Manrique, vistas las cartas del Rey Don Enrique, por las cuales le dió licencia é envió mandar que oyese lo que el Rey de Navarra le queria acometer porque le diese la villa de Logroño, fizolo así, é envió luego á le decir que aquella razón que le acometiera de darle á Logroño, que avia pensado en ella, é que le placia de le dar la dicha villa, dandole luego algunas doblas de las que le mandara, é que quando le ploguiese que se viniese para la villa de Logroño, é que ge la entregaria é acogeria en ella. E al Rey de Navarra plogo mucho desto que Pero Manrique le envió decir; é juntó

(1) En los impr. y MSS. se pone este cap. y el 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 10, siguientes bajo el título del año anterior de 1377; pero deben estar bajo el título de este año de 1378, porque los sucesos que refieren pertenecen á él. Se debe atribuir á culpa de los primeros copiantes el desorden que hay en los capítulos de los tres años últimos de esta Crónica.

(2) En el cap. 1 del año anterior.

(3) Hallándose en Sevilla, sábado 17 de Julio de 1378, disolvió un litigio adjudicando á Micer Alfonso Bocanegra las villas de Palma y Fuente el Alamo. Salaz., *Casa de Lara*, tom. 2. pág. 594.

sus gentes fasta quatrocientas lanzas, é llegó fasta cerca de Logroño, é envió á Pero Manrique con un escudero algunas doblas. E Pero Manrique estaba apercebido, ca tenía compañías asaz en la villa de Logroño; é en otro lugar acerca de allí dos leguas, que dicen Navarrete, estaban seiscientas lanzas del Rey Don Enrique para le acorrer, las quales facian fama que estaban contra Pero Manrique, é estaba por capitán dellas Pero Gonzalez de Mendoza, Mayordomo mayor del Rey. E el Rey de Navarra, teniendo cobdicia de cobrar la villa de Logroño, como quier que aún dudaba si Pero Manrique facia esto con algund arte, llegó á la puente de Logroño, é fizo entrar dentro en la villa todas sus gentes de armas, é Pero Manrique las fizo acoger é dar posadas; é salió al Rey de Navarra fuera de la villa, é pidióle por merced que entrase. E como quiera que fué, ya el Rey de Navarra non se fiaba en aquella cavalgada, é pensó que pues los suyos eran entrados en la villa, que luego paresceria si avia en este fecho alguna burla, é que le cumplía de atender lo que seria, é non quiso entrar, antes se arredró de la puente, é dixo que otro día seria allí é que entraria de buenamente. E Pero Manrique, desde que vió que el Rey de Navarra tomaba miedo, é non queria entrar, vino para la villa lo mas aína que pudo, ca eso mesmo se rescelaba que el Rey de Navarra le prenderia. E luego que entró en la villa fizo prender é robar las compañías del Rey de Navarra que allí entraron: é fueron presos algunos Caballeros de Gascuña, que venian por su sueldo que el Rey de Navarra les diera. E desde esto fué fecho, Pero Manrique fizolo saber al Rey Don Enrique, que era en Sevilla, como todos los fechos acaescieran. E el Rey Don Enrique envió mandar al Infante Don Juan, su fijo, que con todas las compañías que él pudiese aver, entrase luego en Navarra, é ficiese guerra é daño en el dicho Regno quanto pudiese, ca la guerra fincaba ya descubierta. E esto facia el Rey Don Enrique por cumplir las ligas é confederaciones que avia con el Rey de Francia, que avia de facer guerra al Rey de Navarra é á su Regno, especialmente, por quanto el Rey de Navarra se descubriera así para ser su contrario, é le querer tomar la villa de Logroño.

## CAPÍTULO IV.

De la guerra que este año acaesció entre Castilla é Navarra.

El Rey de Navarra, desde que sopo que las gentes se apercebían en Castilla para le facer guerra é fué cierto dello, fué para una su villa que es en comarca de Gascuña, que dicen Sant Juan del Puerto, é cató las compañías que pudo aver por su sueldo para se defender. E vino un Caballero Ingles, que le decían Mosen Tomás Trivet, con trecientas lanzas, é el Rey de Navarra le fizo entregar el castillo de la villa de Tudela. E vino á él otro Caballero de Guiana, que decían Mosen Per Ducas de Lebet, con otras trecientas lanzas, é fizole dar el Rey de Navarra el castillo de Estella. E estas



gentes comenzaron á entrar en Castilla, é á facer robos é guerras, é eso mesmo facian los de Castilla en Navarra, é la guerra era abierta. E estas gentes del Rey de Navarra entraron á tierra de Soria, é levaron muchos ganados.

## CAPÍTULO V.

Como el Infante Don Juan entró á facer guerra en Navarra.

El Infante Don Juan, fijo primogénito del Rey Don Enrique, por mandado que ovo del Rey su padre para facer guerra al Rey de Navarra, segund dicho avemos, desde ovo llegados los Señores é Caballeros é omes de armas de Castilla fasta quatro mil lanzas, é muchos omes de pie ballesteros é lanceros de las Montañas de Vizcaya é de Guipuzcoa é Alaba, que son cerca de allí, llegó á una comarca que es cerca de la cibdad de Pamplona en Navarra, la qual llaman la Cuenca de Pamplona; é iban con él Don Alfonso, Marques de Villena é Conde de Denia é de Rivagorza, fijo del Infante Don Pedro, é nieto del Rey Don Jaymes de Aragon, que era vasallo del Rey Don Enrique por la tierra del Marquesado de Villena que le diera en el Regno de Castilla por servicios que le ficiera, ca entrara con él con muchas compañías quando el dicho Rey Don Enrique entró en Castilla, é se llamó Rey en la cibdad de Calahorra: é otrosi iban con el Infante Don Juan en esta guerra Don Alfonso, Conde de Noroña, é Don Pedro, Conde de Trastámara, é muchos otros Ricos omes é Caballeros de Castilla é de Leon. E llegó á Pamplona, é fizo quemar é destruir toda la comarca que es allí enderredor de la cibdad; otrosi tomó algunos logares en la dicha tierra; é dende vino sobre una villa de Navarra que dicen Viana, é cercóla, é pusole engeños, é estuvo sobre ella fasta que se le dió por pleytesia. E desde ovo cobrado la dicha villa de Viana, entrególa á Pero Manrique, Adelantado mayor de Castilla, que la toviese é posesiese recabdo en ella, ca esta villa es á una legua de Logroño, logar muy frontero del Regno de Castilla. Otrosi en todos los otros logares que avia ganado del Regno de Navarra dexó gentes de armas é ballesteros que los guardasen. E en el tiempo desta guerra fué muerto en pelea que ovo con algunos Gascones que tenían la parte del Rey de Navarra, un Caballero vasallo del Rey de Castilla, que decían Rui Diaz de Rojas, que era Adelantado mayor de Guipuzcoa. E el Infante Don Juan partió de Navarra, é vino para Castilla, por quanto el invierno era grande ya, ca era esto en el mes de Noviembre. E agora tornaremos á contar del Rey Don Enrique, que estaba en la cibdad de Cordoba.

## CAPÍTULO VI.

Como el Rey Don Enrique estando en Cordoba ovo mensageros del Papa que avian esleido en Roma, que decían Urbano.

Estando el Rey Don Enrique en la cibdad de Cordoba, ovo mensageros del Papa Urbano VI, que los Cardenales, despues de la muerte del Papa Grego-

rio (1), esleyeron en Roma; é eran dos Caballeros, el uno Italiano, é el otro Frances. E desde llegaron al Rey dieronle las cartas que traian del Papa, é saludaronle, é dixerónle como el Papa le facia saber, que despues de la muerte del Papa Gregorio, los Cardenales que eran en la cibdad de Roma le esleyeron por Papa todos en concordia, é fuera por ellos consagrado, é escogiera ser llamado Urbano VI. E que ge lo facia saber como era razon, porque el Rey de Castilla es uno de los mayores Reyes é Príncipes de Christianos. Otrosi le enviaba el dicho Papa decir por los dichos embajadores, que él avia entencion de trabajar quanto pudiese por poner paz entre los Reyes é Príncipes Christianos, aunque por su cuerpo lo oviese de trabajar andando en ello. Otrosi, que era su voluntad de poner muy buena regla en la vida que él, é los Cardenales é Perlados é Clerecia avian de facer. Otrosi, que queria que todos los Reyes, é las Reinas sus mugeres, é sus fijos primeros legítimos fuesen cada año vestidos de su librea, que es colorado; é que luego, por señal desto, enviaba al Rey Don Enrique, é á la Reyna Doña Juana su muger, é al Infante primogénito Don Juan su fijo, tres piezas de escarlata, é que asi lo oviesen de cada año; é como quier que non era gran don, empero era señal de grand amor. Otrosi, que era su voluntad de dar las dignidades é beneficios de qualquier Regno á los naturales de la tierra, é non á otros extraños algunos. E todas estas cosas é otras muchas, los dichos dos Caballeros que dexinos troxeronlas por escripto, é dieronlas al Rey Don Enrique (2). E al Rey Don Enrique plogo mucho de todas estas cosas que el Papa le envió decir, é demandólas que ge las diesen por escripto segund que ellos las traian; é otro dia comieron con él, é fizoles grand fiesta. E como quier que todas estas cosas que el Papa Urbano queria ordenar eran sanctas é buenas, empero tovieron grand daño al Papa, porque tan temprano las comenzó á deoir; ca los Cardenales ovieron del grand temor que lo faria asi, é aún mas reciamente que lo decia. E el Rey Don Enrique non les dió otra respuesta, salvo la que adelanté oyredes.

## CAPÍTULO VII.

Del acuerdo que el Rey Don Enrique ovo como responderia á los mensageros del Papa Urbano VI que avian fecho en Roma.

El Rey Don Enrique ovo su consejo con los Perlados é Caballeros que eran con él en la cibdad de Cordoba, en qué manera responderia á los mensageros del Papa. E fué y dicho que en esta eslecion que fué fecha en Roma avia grand discordia, ca los Cardenales que eran partidos de Roma, é se

(1) El Papa Gregorio XI murió en Roma á 27 de Marzo. La eleccion de Urbano VI fué viernes 9 de Abril, y su coronacion el dia de Pascua 18 del mismo.

(2) Abrev. sigue: E otrosi que non podia decir luego de cierto lo que faria: mas que su voluntad era de pensar bien en ello, é ver si las temporalidades que los Perlados tenían eran provechosas é servicio de Dios, é á las Iglesias, é si podria catar alguna buena manera con los Príncipes en este caso. E al Rey...

avian venido para una villa que dicen Anania, que es cerca dende, decian que quanto ficieran, tanto fuera con miedo de los Romanos, por lo qual fallaban que aquel que se llamaba Papa non fuera esleido como debía. E por estas razones que el Rey Don Enrique sopó que se decian, falló que era su servicio alongar esta respuesta fasta saber mas cierto en que estado eran estos fechos; demas que el Rey tenia buena respuesta para les dar, por quanto su fijo el Infante Don Juan estaba en la guerra de Navarra, é eran con él todos los mayores omes de su Regno é de su Consejo, é que el Infante avia de ser con el Rey dende á pocos dias en Toledo, segund que ge lo enviara mandar, é que para estonce serian y con él todos los Señores é Caballeros del su Consejo, los quales andaban con el Infante su fijo; é que venidos, el Rey responderia á los mensageros mas complidamente. E fincó asi aseogada esta respuesta que el Rey les avia de dar, é ellos fincaron contentos. E este consejo ovo el Rey, porque entre tanto sopiese mas en que estado estaba este fecho en Roma, é si avia en ello algund escandalo.

## CAPÍTULO VIII.

Como el Rey llegó á Toledo, é vino y el Infante Don Juan, su fijo, é como llegaron allí mensageros del Rey de Francia sobre el fecho de la Iglesia.

Partió el Rey Don Enrique de Cordoba, é vino para Toledo (1); é dende á pocos dias que y vino, llegó el Infante Don Juan, su fijo, que venia de la guerra de Navarra. E eran y los mensageros del Papa Urbano VI, que estaba en Roma, los quales atendian la respuesta del Rey, segund que en Cordoba les dixera que les responderia en Toledo desde que el Infante su fijo fuese llegado de la guerra de Navarra. E estando el Rey Don Enrique en Toledo, llegaron mensageros del Rey Don Carlos de Francia, por los quales le enviaba decir que ya sabia como en el mes de Marzo de aquel año moriera el Papa Gregorio en Roma, é que los Cardenales avian grand quistion contra los Romanos, diciendo que luego que el dicho Papa Gregorio finó, ellos, segund lo avian de uso é de costumbre, entráran en el Conclave por esleer Papa é que los del pueblo de Roma armados é con grand alborozo, repicando las campanas, llegaron al dicho Conclave do los Cardenales estaban ayuntados, é con grandes clamores les dixerón: «Papa Romano queremos, ó á lo menos Italiano.» E que los Cardenales ovieron tan grand temor, que cuidaron ser muertos, é non

(1) El Rey se hallaba ya en Toledo á 15 de Agosto, segun la fecha de la confirmacion que dió á la Iglesia de Santillana de los privilegios que tenia. Colecc. Diplom. de la Acad. De Toledo pasó á Madrid, desde donde á 15 de Octubre escribió á la ciudad de Murcia asegurándola que no restituiria el Adelantamiento de aquel Reyno al Conde de Carrion. Véase entera la Carta en las Adic. á estas Notás. Volvió á Toledo, á donde vino el Infante Don Juan por el mes de Noviembre, como se expresa al fin del cap. 4 anterior.

sabian como facian; é que estonce, con grand miedo, non sabian que decir, por el grand afinamiento que los Romanos facian diciendo que les nombrasen Papa. E que estando en esto, algunos de los Romanos armados entraron en el Conclave, é quebraron é rompieron algunas cerraduras de madera que y eran fechas, segund se acostumbraban facer en tal lugar, é que los Cardenales, quando lo vieron, pensaron ser muertos, é levantaronse, é les dixerón los Romanos: «Dadnos Papa Romano, ó á lo menos Italiano.» E que un Cardenal de los que y eran, por non dar lugar al escandalo, é que ellos podiesen salir de allí, dixo á los Romanos: «Catad aquí el Cardenal de San Pedro, que es Papa.» E tomaron luego al dicho Cardenal de San Pedro, é pusieronle en la Silla; é él decia: «Dexadme, que non só Papa, ca el Arzobispo de Bari avedes por Papa.» E los Cardenales en tanto fueronse para sus posadas, é decian que era verdad que con aquel grand miedo que ovieran nombraran algunos dellos rebatadamente al Arzobispo de Bari por Papa. E los Romanos fueron catar al Arzobispo de Bari, é tomaronle, é troxieronle, é asentaronle por Papa; é los Cardenales vinieron á él, é ordenaron su esleccion, segund que los derechos mandan, é lo mas aina que podieron se partieron de Roma, é se fueron para una villa que dicen Anania, é allí declararon que quanto avian fecho era con grande miedo é temor de los Romanos, é que non valia segund derecho. E desde se vieron libres é en su poder, sin aver algund temor, esleyeron por Papa al Cardenal de Gebena, el qual escogiera ser llamado Clemente VII (2). E el Rey de Francia envió decir al Rey de Castilla que tres Cardenales vinieron á él á Paris, é le juraron sobre el cuerpo de Dios consagrado en el altar, que la primera esleccion fecha en Roma era ninguna, ca fuera fecha con muy grand temor que ovieron los Cardenales, tal, que qualquier ome, por esforzado que fuese, avria razon de temer; é que la segunda esleccion era verdadera, é verdadero Papa é Vicario de Jesu-Christo. E el dicho Rey de Francia, teniendo que era bien informado en este fecho por los dichos tres Cardenales, que lo facia saber al Rey Don Enrique, é le rogaba quisiese tener aquella via é aver por Padre santo é Vicario de Jesu-Christo al dicho Clemente VII.

## CAPÍTULO IX.

De la respuesta que el Rey Don Enrique dió á los mensageros del Rey de Francia.

El Rey Don Enrique, desde ovo oido é entendido esto que el Rey de Francia le envió decir sobre el fecho de la Iglesia, pesóle mucho de la discordia é cisma que avia en la Iglesia de Dios, é envió luego sus mensageros al Rey de Francia, que fueron dos doctores; é la respuesta fue esta (3): Que él

(2) Clemente VII fué elegido en Fundi el dia 20 de Septiembre.  
(3) Antes de dar esta respuesta hizo el Rey en Illescas una junta de prelados y magnates. Raynaldo, Anal., 1379, cita un es-



avia oído é entendido todo lo que le enviaba decir sobre el fecho de la discordia que era en la Iglesia de Dios, de lo qual Dios sabia que le pesaba; pero que este fecho era muy grande, é que oyera decir que algunos cardenales eran venidos á la cibdad de Niza, que non fueran en este fecho de la segunda eslección (1); otrosi que otros cardenales eran en Aviñon, que fincaran y quando el Papa Gregorio partió dende para ir á Italia, é que queria saber é informarse de todos estos, é saber sus entenciones, é lo que decian, é que sobre todo avria su consejo (2), é que fasta todo esto ser visto é examinado, que su voluntad era de estar indiferente, é non te-

crita de Don Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, respondiendo á otro en que el Cardenal de San Eustaquio pretendió probar que no se necesitaba concilio general para decidir la controversia de la eleccion de Papa. En él dixo el Arzobispo, *se in celeberrimis ab Henrico Rege ordinum Castellæ conventibus habitis in urbe cui Illiescas nomen est, eam sententiam cum maxima Castellæ partem amplectam, ut licet ob metum a Romanis injectum Urbani electio celebrata vitio exisset, ob unanimes tamen in eo papali corona solemniter ritu cingendo, ac sacros pontificibus honores illi toties totiesque impensos, prius vitium purgatum fuisse.* En efecto se hallaba el Rey en Illiescas á 8 de Diciembre de 1378, con cuya data, sin hacer mencion del privilegio que el Rey Don Pedro concedió á la villa de Jumilla para que no fuese enajenada de la Corona, la hizo esta misma gracia, la confirmó el fuero de Murcia, y la eximió perpetuamente de todo pecho, segun se le habia confirmado el Conde de Carrion cuando la villa tomó la voz del Rey Don Enrique. (*Privilegios de Jumilla presentados en el Consejo.*) La estancia del Rey en Illiescas se confirma con la carta que la Reyna Doña Juana escribió á la ciudad de Murcia, en Toledo á 25 de Diciembre, á favor de su primo Don Juan Sanchez Manuel, Conde de Carrion, que empieza: *Fagovos saber, que agora quando vine á Illiescas á ver al Rey mi señor, que le fallé enojado con el Conde mi primo...* Véase entera en las *Adiciones á estas Notas.*

(1) En la Abrev. se dice que estos cardenales eran el de Florencia y el de Milan; y esto se pone, más particularmente en la carta que el Rey Don Juan I escribió á las ciudades del Reyno, quando se declaró por el Papa Clemente.

(2) A este fin parece que el Rey pensaba celebrar nueva Junta en Burgos el próximo mes de Mayo. Véase en las *Adiciones á estas Notas* una carta de Fr. Pedro de Aragon, Infante de Aragon, religioso de San Francisco.

## AÑO DÉCIMOCUARTO.

1379 (3).

### CAPÍTULO I.

Como el Infante Don Juan hizo guerra al Regno de Navarra, é de la pleytesia que se fizo.

Desde que el Rey Don Enrique ovo enviado sus mensajeros al Rey de Francia sobre el fecho de la Iglesia, segund avedes oído que acordara de hacer,

(3) En los impr. y MSS. de la Vulgar falta este epígrafe; y los tres capítulos que se siguen continúan como si fuesen del Año 1378. Los hechos que se refieren son del 1379, por cuya razon se ha puesto el epígrafe segun corresponde.

ner por la una parte nin por la otra; é que le rogaba que esto non lo oviese si non á bien, por él querer tener este consejo. Otrosi le envió decir que mensajeros del primero esleido, que decian Urbano, que estaba en Roma, vinieran á él, é que esta mesma respuesta les entendia dar; é que si Clemente enviase á él, esta respuesta tenia acordado de darle, é que le rogaba al dicho Rey de Francia que non pensase que esto facia él por otra entencion, é que convenia que él ficiere esto por tal manera, que todo su Regno se toviese por contento é bien aconsejado de lo que él ficiere.

### CAPÍTULO X.

De la respuesta que el Rey Don Enrique dió á los mensajeros del Papa.

Segund avemos dicho, el Rey Don Enrique avia dado su respuesta á los dos Caballeros que el Papa Urbano, que estaba en Roma, envió á él, la qual era, que despues que el Infante Don Juan, su hijo, que era en la guerra de Navarra, fuese con él, avria su consejo, é les responderia. E asi lo fizo; ca despues que el Infante fué con él, ovo su consejo, é mandó venir á los dichos dos Caballeros, é dióles esa mesma respuesta que dió á los mensajeros del Rey de Francia. E asi como dixo á los unos, asi dixo á los otros, é asi lo puso por obra; ca luego envió sus cartas á todos los Perlados é por todas las Iglesias de sus Regnos, que todos los maravedis que pertenescian al Papa en qualquier manera, los pusiesen en tesoro á buen recabdo, para los dar á aquel que fallasen todos los Christianos que era verdadero Papa, é que fasta estonce non recudiesen con quantias algunas de las dichas rentas é derechos á ninguna persona. E asi se fizo é cumplió en quanto el Rey Don Enrique fué vivo; é aun despues algund tiempo, segund adelante contarémos.

partió de Toledo é fuese para Burgos (4), é allí fizo ayuntar todas sus gentes de armas, é ordenó como el Infante Don Juan, su hijo, entrase en el Reg-

(4) A 7 de Febrero se hallaba en Burgos, donde confirmó al convento de Santa Maria del Puerto de Salmeron los privilegios de los Reyes antepasados. Herr. *Hist. del Conv. de S. Ag. de Salamanca* pág. 225. De Burgos fué á Leon, y con data en aquella ciudad, á 12 del propio mes de Febrero, escribió á la ciudad de Murcia la carta que cita Cascales, *Hist.* pág. 141, mandándola que aprestase cien ballesteros prácticos y bien armados para la guerra de Navarra. Habian de estar en Logroño para el dia 8 de

### CAPÍTULO II.

Como el Rey de Navarra vino al Rey Don Enrique á Sancto Domingo de la Calzada.

Despues que todo esto se afirmó, el Rey de Navarra vino á verse con el Rey Don Enrique á una cibdad suya que dicen Sancto Domingo de la Calzada (2). E el Rey Don Enrique envió al Infante Don Juan, su hijo, á una villa que dicen Briones, que atendiese allí al Rey de Navarra quando entrase en el Regno de Castilla, é que viniese con él fasta la cibdad de Sancto Domingo; é asi lo fizo. E el Rey le rescivió muy bien, é le fizo grand fiesta, é estovieron ende en uno seis días, é ratificaron é juraron todos sus tratos. E tornóse el Rey de Navarra para su Regno.

### CAPÍTULO III.

Como finó el Rey Don Enrique.

El Rey Don Enrique, despues que el Rey de Navarra partió de Sancto Domingo, non se sintió bien, ca ovo una dolencia, é subito fué muy afincado della; é á los diez días, al alva del dia, demandó que le dixesen Misa. E por quanto tan aina non venia su Confesor, que era de la Orden de los Predicadores, el Rey se comenzó á quejar, é decir así: «Señor, pídotte por merced que veas la mi voluntad, que yo te queria ver antes que saliese deste mundo.» E en tanto vino su confesor, é dixole Misa, é oleóle. E despues el Rey asentóse en la cama vestido de una vestidura de oro, é un manto de oro cubierto enforrado en peñas veras. E estaba acostado á unos cabezales, é dixo asi, estando presentes Don Juan Garcia Manrique, Obispo de Sigüenza, su Chanciller mayor, é otros Caballeros: «Decid al Infante Don Juan, mi hijo, que en razon de la Iglesia é de la cisma que hay en ella, que le ruego que haya buen consejo, é sepa bien como debe hacer, ca es un caso muy dudoso é muy peligroso. Otrosi que yo le ruego que siempre sea amigo de la Casa de Francia, de quien yo rescibí muchas ayudas. Otrosi que yo mando que todos los presos Christianos que sean en el mi Regno, Ingleses, ó Portugaleses é de otra nacion, que todos sean sueltos.» E estonce le dixo Don Juan Garcia Manrique, Obispo de Sigüenza: «Señor, ¿en qué logar vos mandades enterrar?» E dixo: «En la mi capilla que fice en Toledo, en hábito de Sancto Do-

(2) Se hallaba ya el Rey Don Enrique en Sancto Domingo de la Calzada á 26 de Abril, con cuya fecha hizo merced de Cogolludo y Loranea á Doña Maria, su hija, mujer de Don Diego Furtado, hijo heredero de Pedro Gonzalez de Mendoza, Mayordomo mayor del Infante Don Juan; y Pedro Gonzalez dió en arras á Doña Maria los lugares del Colmenar, Cardoso y el Vado. Salaz. *Casa de Lara*, tom. 4, pág. 411. En la misma ciudad á 15 de Mayo aprobó el mayorazgo que habian fundado Pedro Gonzalez de Mendoza, señor de Hita y Buitrago, y Doña Aldonza de Ayala, su mujer, en cabeza del dicho Don Diego Furtado de Mendoza, su primogénito. Sal. pág. 352.

no de Navarra, ca todavia era su entencion facer guerra al Rey de Navarra, por tal que oviese paz con él é fuese seguro dél. E estando en Burgos envióle decir el Rey de Navarra que si le ploguiese, non queria aver con él guerra ninguna, é que le enviaria sus embajadores para tratar con él amorio. E al Rey plogo dello, é envióle decir que enviase á él sus embajadores é procuradores con su poder suficiente, é que avria con él paz é buena concordia. E el Rey de Navarra envióle un caballero suyo que decian Don Ramir Sanchez de Arellano (1), é otrosi le envió con él un Prior de Roncesvalles, que era ome honrado é bueno, é troxieron poder del Rey de Navarra para tratar é acordar é firmar con el Rey de Castilla treguas é avenencias de paz final. E llegaron á la cibdad de Burgos, é fallaron y al Rey Don Enrique, é al Infante Don Juan su hijo, que aún non era partido para la guerra de Navarra; é fablaron con el Rey Don Enrique, é le dixerón que la voluntad del Rey de Navarra, su señor, era de aver paz con él, parando mientes á los grandes debdos que avian, teniendo sus hijos casados en uno, é que por esta razon los enviaba á él con su poder bastante para tratar é acordar é firmar en la manera que á él ploguiese. E al Rey Don Enrique plogo mucho dello, é firmaron sus paces en esta manera: Primeramente, que ellos fuesen amigos, guardando las ligas que el Rey de Castilla avia con el Rey de Francia. Otrosi que el Rey de Navarra enviase todos los capitanes ingleses que tenia en su Regno que se fuesen para sus tierras. Otrosi, que porque el Rey de Castilla fuese seguro del Rey de Navarra, que toviese en arrehenes estos logares de su Regno: el castillo de Tudela, los Arcos, Sant Vicente, Bernedo, Viana, Estella, Lerin, Larraga, é otros algunos, que eran veinte, é que estos castillos los toviesen Caballeros del Rey de Castilla; empero que el castillo de Estella le toviese Don Ramir Sanchez de Arellano en fieldad por los dos Reyes. Otrosi que el Rey de Castilla prestase al Rey de Navarra, para ayüda de pagar el sueldo que debia á los Ingleses é Gascones que le vinieron ayudar, veinte mil doblas, é que el Rey de Navarra le diese en prendas por ello el castillo de la Guardia, é que estas arrehenes estoviesen asi fasta diez años. Otrosi que el Rey de Castilla tornase al Rey de Navarra todos los logares que le tomara en la guerra el Infante Don Juan, su hijo. E esto se trató, acordó é juró é firmó en la manera que dicho avemos. E el Infante partió luego de Burgos, é fuese para Alfaro; é allí vino á él el Rey de Navarra, é estovieron en uno, é fueron entregadas las fortalezas sobredichas.

Abril: fué á encargarse de ellós Alonso Yañez Fajardo, y los conduxo con prevencion de buenas ballestas, hierbas y mantenimientos para el viaje.

(1) En las impr. dice con error, Don Juan Ramirez de Arellano.